

Avionetas y helicópteros sobrevolarán la ciudad

Se pretende una movilización voluntaria y general, con el cierre de comercios

Aunque a falta de perfilar pequeños detalles de la manifestación pro Universidad del jueves, casi todo está dispuesto. Ya los comunicados y las adhesiones son una anécdota, si bien no dejan de llegar algunos pronunciamientos muy significativos, como el de la Escuela y Facultad de Empresariales, cuya Junta de Centro aún no se había manifestado en el tema, rompiendo así el fuego de los centros que en Las Palmas dependen de la Universidad Politécnica.

Los alumnos de estos centros se reunieron ayer tarde en asamblea para plantear el asistir como colectivo con una pancarta, en lugar de ir cada uno o en grupo.

Cien mil octavillas se lanzarán al aire

La Comisión Promotora se encontraba ayer afanada buscando las autorizaciones precisas para que avionetas y helicópteros puedan sobrevolar la ciudad y algunas localidades del interior, lanzando unas cien mil octavillas y portando letreos alusivos a la convocatoria. También sobrevolarán el itinerario de la manifestación siguiendo su desarrollo. En la tarde de ayer se gestionaba ante el Gobierno Civil la autorización para ello.

Piden el cierre de los comercios de la isla

También ultimaban detalles con la Federación de Comercios para pedir el cierre de los establecimientos a las seis de la tarde. Sobre este pormenor se insistía ante los grandes almacenes, pidiendo su solidaridad para el pueblo grancanario en



Al final del recorrido, en la Plaza de Santa Ana, será leído un manifiesto

un momento histórico como éste. Al parecer, no había respuesta definitiva de cierre en los grandes almacenes, sino que darían permiso a los empleados que lo solicitaran para asistir a la misma, manteniendo unos servicios mínimos. El interés de la comisión promotora era que el cierre fuera general para pequeños y grandes

comerciantes.

Adecuar zonas para aparcamiento de vehículos

De otra parte, con el Ayuntamiento se gestionaba el tema de los aparcamientos para los transportes procedentes de toda la isla con ciudadanos que

vienen a la manifestación, mientras que otro grupo organizaba los aspectos de megafonía y despliegue publicitario.

Sabemos también que se está redactando el manifiesto que se leerá en la Plaza de Santa Ana, lugar donde finalizará el trayecto de esta gran comitiva popular.



19-Mayo



MANIFESTACION PRO-UNIVERSIDAD

COROLARIO

El gran negocio de La Laguna

RAFAEL GONZALEZ MORERA

me lo explico, sobre todo para las familias más modestas.

El quiosquero nos coge a la hora de tomar el cortado mañanero y nos coloca una filipica de mirame y no te menees. El hombre está sensibilizado con la manifestación del jueves, no lo puede remediar. Y sale a flote toda una historia, que es la de muchos grancanarios, y en definitiva la del gran negocio lagunero a cuenta de los 15.000 estudiantes no tinerfeños que acuden cada año a La Laguna a cursar sus estudios.

—Mire usted, mi historia creo que es la de muchas familias de Las Palmas. Yo no pude estudiar en la Universidad por aquello de la guerra civil, y tenía esperanzas de que mi hijo lo pudiera hacer sin necesidad de tener que desplazarse fuera. Pues bien, me costó Dios y ayuda pagarle los estudios en La Laguna, pero lo peor es que mi nieto ya está casi en puertas, y me parece que no va a tener otro remedio sino que pasar por el aro de la dictadura chicharrera. Y ya me podrá usted explicar cómo de un sueldo normal y corriente se pueden sacar cincuenta mil pesetas mensuales para tener a un hijo en La Laguna.

—La verdad es que no se lo puedo explicar, ni yo mismo

—Pues eso. Lo que parece claro es que toda la resistencia de los chicharreros a que tengamos una universidad plena reside en el gran negocio por un lado de los pisos de alquiler de La Laguna y, por supuesto, todo lo que genera alrededor de la presencia de los estudiantes foráneos en esta ciudad tinerfeña, tales como restaurantes, supermercados, etc. En este sentido, las presiones que recibe Manuel Hermoso, Enrique Fernández Caldas y demás áticos, son tremendas de esta burguesía lagunera, que ya uno hasta se explica cómo salió Elfidio Alonso primer edil de la ciudad de los Adelantados.

—Esperemos que ahora todo se clarifique, y a partir del jueves se pongan en marcha los mecanismos para hacer una realidad la Universidad de Las Palmas.

—Si, pero esperemos que de una vez los políticos grancanarios abran los ojos y comprendan que pactar con ATI es hacerle el juego al chicharrerismo más recalcitrante. Si don Víctor Zurita se levantara de su tumba lanzaría una gran carcajada y pensaría que los grancanarios somos tontos de remate.

Un necesario respaldo a la sociedad

JOSE MAURICIO RODRIGUEZ

Cualquiera que sea el modelo que la universidad adopte al implantarse en Las Palmas, existe un hecho cierto y a la vez necesario, que es el de procurar un mutuo acercamiento entre ella y la sociedad. No puede concebirse hoy una universidad de espaldas a los fenómenos sociales del más variado tipo, ni tampoco una universidad que desconozca, ni siquiera pretenda ignorar el hecho cultural, técnico, investigador y docente que la universidad brinda.

Quizás la falta de entendimiento entre ambos sectores haya proporcionado tensiones no bien comprendidas y que, desde luego, han de seguirse produciendo en el futuro, si es que sociedad y universidad no buscan los mínimos postulados comunes de diálogo y entendimiento. Hay que reconocer que la universidad ha sido históricamente más útil a la sociedad que ésta a aquella, ya que los universitarios se insertan, en gran medida, en el contacto cultural y técnico de la sociedad y, en cambio, la sociedad apenas se preocupa de su universidad, ni la apoya con los recursos financieros y estructurales que posee.

Respetada, aunque siempre incomprendida

Para la sociedad, hasta hace pocos años, la universidad era, a lo sumo, un organismo incrustado en su propio engranaje al que había que dejar a un lado como algo teórico y dialéctico no rentable. Respetada, eso sí, pero no comprendida. En esta década y con una aparente pretensión de equiparar la estructura universitaria a la de la sociedad, y con un deseo de buscar relaciones entre universidad y sociedad, surge el concepto reivindicativo de universidad democrática. Además de ser un slogan político el término de «democratización de la universidad», implica todo un sistema de lo participativo, lo técnico, lo profesional y lo jerárquico.

Una de las principales misiones de la universidad es la de promover y llevar a cabo la investigación, y ésta era el principal estímulo sobre el que descansaba el desarrollo científico de lo que la propia universidad enseña. La investigación significa la propiedad y el libre uso de nuestra inteligencia, nuestro estudio y nuestro trabajo. Esta es la mejor retórica, la que no se pierde en brumas ideológicas que no hacen más que encubrir un complejo de inferioridad, sino que se fundamenta en la voluntad de ser independientes en esta rama del saber. España, como cualquier

otra nación libre, está inserta en un cuadro universal de pensamiento del que es lógico que extraiga cuanto necesite para promover sus recursos vitales.

Hacia la búsqueda de nuevas vías de desarrollo

Dentro de la sociedad existe un sector muy concreto, el de la empresa, que también necesita el constante desarrollo y avance de la investigación que le va a proporcionar mayor capacidad de acción, mejor tecnología, sustanciales avances en el sector productivo y de consumo y una progresión constante en la búsqueda de nuevos caminos de desarrollo. Porque las raíces de este desconocimiento mutuo entre los mundos universitarios y socio empresarial, radica en el divorcio existente entre la universidad y la sociedad, ya que las relaciones de aquella con su entorno han sido siempre difusas, sin preocuparse lo más mínimo dónde habían caído los frutos que producían, o si éstos eran interesantes o no para la sociedad que las recibía.

De ahí, que hoy la propia sociedad haya planteado el que la universidad cumpla unos cometidos en relación con el entorno social en el que vive. Pero es preciso no olvidar que con este planteamiento la sociedad siempre exige a la universidad que resuelva aquello que más directamente le interesa, olvidando que muchas veces se está confundiendo lo que debe hacer la universidad con lo que es obligado que haga, y se le están reclamando acciones enteramente ajenas a ella. Se acusa a la universidad que no hace investigación, o que la que hace es inútil para el desarrollo de la nación. Dejando claro que la universidad española hace investigación y, alguna de muy alta cualificación, pese a los escasos medios económicos que se le proporciona, vamos a devolver la pregunta hacia la sociedad e interrogarle si ésta se preocupa del tema universitario, si la industria, la empresa, el sector financiero, ponen los medios humanos y técnicos que les correspondería aportar, en virtud de sus propias necesidades.

Un medio idóneo para una mayor productividad

Dando por descontado que la universidad debe investigar para avanzar en el crecimiento de la ciencia y tener un soporte adecuado para la docencia y formación de futuros licenciados e investigadores, la temática de la investigación universitaria es más científica que tecnológica, no aplicable en general al proceso industrial.

En esta diferencia radica el que la aportación de la universidad sea escasa en el progreso industrial de nuestro país. Mientras que la industria es programática y planifica su acción por un procedimiento ajustado a una norma casi matemática, el investigador universitario no hace una planificación a priori de su trabajo, porque iría en detrimento de su libertad y porque sabe que los resultados de su investigación pueden ser imprevisibles y diferentes a lo que previamente había supuesto. El sector industrial califica la investigación como un medio idóneo para mejorar la productividad. En cambio, para la universidad, la investigación es un fin y una meta a conseguir.

Tenemos que partir de la base de considerar a la universidad como un pilar fundamental sobre el que se orienta y desarrolla la investigación, siendo el primer escalón la que engloba todos aquellos trabajos que están encaminados a ensanchar los conocimientos científicos, sin buscarle ninguna aplicación específica. Una vez asegurado este tipo de investigación, ha de pasar al escalón siguiente, que es el de la investigación aplicada, cuyas características es la de buscar una finalidad práctica y concreta a los planteamientos de la investigación. Por último, en los países con grandes recursos económicos se alcanza la llamada investigación de desarrollo, que es el último eslabón de la cadena, al tener suficiente poderío económico para crear una tecnología propia, cada vez más sofisticada.

En todo caso, el desarrollo tecnológico español se inició a base de un sustrato suministrado por otros países, sin que prácticamente hubiera en este proceso inventiva tecnológica española. Por ello, los recursos tecnológicos exteriores adquiridos por la industria no han sido, no ya sólo mejorados por la investigación española, sino que ni siquiera se han planteado una adecuada estructura que conduzca a una futura planificación de nuestra propia investigación tecnológica. Con ello se determina una total dependencia de la tecnología industrial foránea. Nos hallamos, pues, ante un sistema de vida que se caracteriza por la compra masiva de combustible intelectual y científico para poner el motor en marcha e impulsar nuestro crecimiento económico. Son muchos miles de millones el precio abonado por España por la investigación de los demás. Observando el fenómeno con cierto rigor, ofrece un aspecto de pereza y de imaginación, con un fondo doloso de inopia investigadora. Al parecer, un nuevo programa de enseñanza e investigación, en el que simplemente se incrementa extraordinariamente los recursos, supondrá la liberación de gran parte de nuestra servidumbre del extranjero.